

Maquinaria para Irrigación

EL Gobierno de México ha emprendido una campaña encaminada a aumentar el índice de la producción de nuestro país, a efecto de ponernos en condiciones no sólo de suplir la falta de artículos, aun de primera necesidad, que hemos estado importando del extranjero y que por las condiciones creadas por la participación de los Estados Unidos en la guerra, no podremos obtener en lo sucesivo, sino también de lograr un volumen que en algunos renglones nos permita proporcionar ayuda a los países combatientes, al lado de los cuales nos han colocado muchas circunstancias.

A la Comisión Nacional de Irrigación le corresponde desempeñar un papel muy importante en ese aumento ya que, en la producción del campo, las superficies que vayan quedando en condiciones de ser cultivadas por medio de las obras que se llevan a cabo, serán las que den un rendimiento más intenso y mejor.

El programa que esta dependencia del Gobierno tiene formulado para su desarrollo gradual en los años sucesivos, ya en el presente alcanza una proporción muy considerable. Se ha puesto especial empeño en terminar en el menor tiempo posible las obras iniciadas que abarcan grandes superficies, y se atiende con igual interés la construcción de aquellas que reclaman la pequeña propiedad y las organizaciones ejidales, para que simultáneamente se vayan incorporando al cultivo de riego, tanto las grandes como las pequeñas extensiones.

Pero este incremento de las actividades de la Comisión, desgraciadamente ha tenido que sufrir una alteración en el ritmo que quisiera llevarse, precisamente por las mismas condiciones que la guerra ha impuesto, pues, requiriendo maquinaria y equipo numerosos para la realización de las obras de irrigación, los Estados Unidos, país que los producen y del que nos hemos estado abasteciendo últimamente de modo exclusivo, ya que el mercado europeo está cerrado desde que se inició la guerra, ha tenido que imponer necesarias medidas de restricción a la exportación y aun a la construcción de muchos artículos.

Durante el presente año necesitamos maquinaria y equipo de construcción con un valor aproximado de un millón y medio de dólares, que estamos tratando de adquirir por todos los medios posibles. Algunas máquinas hemos logrado obtenerlas aquí mismo, en el país, las que, aunque usadas, se encuentran en buen estado y en condiciones de dar un buen rendimiento.

Desde el mes de noviembre del año próximo pasado hicimos la estimación de nuestras necesidades de maquinaria y equipo, habiendo presentado la documentación correspondiente al Gobierno de los Estados Unidos, de acuerdo con los requisitos que ese país ha establecido en su política de exportaciones, a efecto de que nos tuvieran en cuenta en la distribución del equipo destinado a la América Latina.

No podemos saber si lograremos obtener la maquinaria que necesitamos, porque depende de las facilidades que conceda el Gobierno norteamericano para la prioridad y la exportación, pues por experiencia propia sabemos que el tiempo que transcurre en tramitarse un turno de prioridades es de tres meses, aproximadamente, y existe el caso de que ha pasado un año desde que colocamos varios pedidos por excavadoras sin haberlas podido recibir.

Esta falta de maquinaria en tiempo oportuno afectará seguramente al desarrollo de nuestro programa de construcción y estamos tratando de solucionar el problema, junto con el de escasez de refacciones, por todos los medios posibles, aprovechando el equipo que la Comisión tiene actualmente en sus distintas obras, pues, por ejemplo, la máquina que por su estado debe ser dada de baja, es destinada para ir aprovechando muchas de sus piezas conforme van siendo necesarias para el servicio de otras máquinas.

De cualquier manera, la Comisión Nacional de Irrigación se esforzará por secundar los propósitos del señor Presidente de la República en su patriótica tarea de suplir las deficiencias que la guerra ha creado para nuestro consumo doméstico, y en producir lo más que sea posible para las necesidades de las Naciones Unidas.

C. L.